



Mario Mora: Cómo vive el poeta

Por Samuel Jiménez M.

Han pasado siete años y más, desde que Mario se hizo parte de nuestras vidas, lo hizo por medio del silencio, y aunque siempre nos resulte contradictoria, sabía que había que escoger, además, la ausencia.

Desde el afecto de la familia, de los amigos, compañeros del Instituto Comercial, de los que compartieron el trabajo en la Tesorería, de los que aún disfrutan de las conversaciones de cantos y guitarras, de sus hermanos de ideales y de luz, desde todos ellos, emerge con la clara intención de hacerse aún mayor, el recuerdo de Mario Mora, hombre-poeta-hermano.

Son las 'Pequeñas voces', las referencias de Luces y Distancias, los Poemas del otro lado del mar, la Poesía en Banda Sur, los nombres de las obras que Mario ha dejado en el tiempo de cada uno, como su aporte de sensibilidad y reflexión para el que esté dispuesto a cambiar sus desiertos o descubrir sus propios bosques.

Navegamos por un tiempo de cambios y de inquietantes presagios, en la fragilidad humana, nace como herramienta fundamental, la palabra. En ella hay quienes construyen los amparos existenciales y ofrecen el vuelo mayor del más alto sentido de trascendencia.

Nace el poeta en cada uno, en la misma medida en que se es capaz de encontrar la palabra como refugio y formidable cantera, por ello, es que hay quienes se hacen memorables por sus gestos, por la humildad que permite mostrar lo auténtico, lo que en verdad somos, sin con ello ofender su dignidad, sino por el contrario otorgándole a ella valores ciertos y mayores.

El poeta que nos habita y que en ocasiones se hace luz, como en Mario Mora, no siempre se relaciona con los libros publicados, con los reconocimientos otorgados, sino con las actitudes, con la conducta y especialmente con la voluntad de hacerse un servidor auténtico, leal y fraternal.

Allí en los instantes de quiebre, cuando hasta la esperanza parece aplastarnos y no son ni las guerras mundiales, ni las crisis económicas, ni los asuntos de alta política las que nos amenazan, sino lo simple, los problemas familiares, los recursos del hogar, la comodidad que predilece la pose, en suma, las debilidades humanas, las que se nos vienen encima y hacen que sea simplemente heroico superarlas o sobreponerse, es donde descubrimos la palabra que llevamos dentro, esa que se constituye en alma y nos eleva por sobre nuestra natural altura.

Es bueno, en tiempos como éstos, valorar memorias como las de Mario, nos acercan, nos hacen pensar que la esperanza es posible.

Las personas que tienen la fortuna de descubrir al poeta que los habita, por lo general se hacen útiles pero no imprescindibles, practican la tolerancia, especialmente con los que se equivocan más, asumen

644688

Mario Mora, como vive el poeta [artículo] Samuel Jiménez M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jiménez M., Samuel

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Mora, como vive el poeta [artículo] Samuel Jiménez M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile